

El Presidente de los EE.UU. no ve "Cristal"

Termina "Cristal" y dejamos de lamentarnos de una serie que para una gran mayoría ha sido, "la vida misma" en capítulos, y que aunque no comprendamos cómo ha podido tener tanta audiencia, debemos respetar los sentimientos que provocaba en cada uno de los televidentes adictos a la serie. Y por tanto dejarnos de lado lo beneficioso o no de ésta, ya sea a nivel cultural, de interpretación, de vocabulario, etc.

Lo cierto y real es que, quien más y quien menos, sin tener en cuenta edad, sexo, religión, partido político, profesión o titulación académica, todos han seguido o de alguna manera nos hemos interesado, por el devenir de la fortuna o desgracia de Cristina y Luis Alfredo, con todos sus familiares conocidos o por conocer.

Pues bien, después de este sufrimiento (me refiero al de los protagonistas de la citada serie), viene otra vez con nuevos encantamientos "La Dama de Rosa" y lo lamentable no es que la historia siga, lo realmente deplorable es que el Presidente de los EE.UU. (que ahora son de América, pero que a no tardarse mucho, terminarán llamándose "Estados Unidos de Norteamérica, y el resto del mundo suyo"), no se haya "enganchado" a esta serie, ya que si lo hubiera hecho el resultado para el resto del mundo, hubiera sido de "comedia" y no de "drama", drama al que se ha empeñado este señor, para hacernos representar a los demás un papel que no nos gusta, en una película que "ni nos va, ni nos viene".

Y menos mal, que nuestros "managers", han conseguido (a pesar de las presiones de los grandes), que ante la guerra de los "golfos" (que son varios y no geográficos precisamente), sólo desempeñemos el papel de "apuntadores", detrás de los "decorados", aunque por el momento parece que en esta película no va a morir el apuntador.

De este "culebrón guerrero", que nos han impuesto ahora, todo es lamentable, a saber:

- La productora es una agencia internacional de la cual forman parte todos los países que se suponen del Primer Mundo (y por tanto más cultos). Ésta a su vez venderá los derechos, a la Academia Norteamericana del Cine, para que de esta manera, nos puedan vender en todo el mundo sus películas ("¿Qué se me perdió en el desierto?", "Se te perdieron los dólares"; "La maté porque era árabe"; "Con lo a gusto que estaba en mi rancho", etc.), y así poner al principio de sus filmes: "con escalofriantes imágenes reales"; y es que los americanos saben mucho de cine bélico.
- Los actores principales no hablan el mismo idioma, no tienen la misma religión y ni comen en la misma mesa ni duermen en la misma cama, por tanto, está claro que nunca podrán casarse.
- Luego están los actores de segunda fila, de los que sólo vemos apare-